

En nuestros orígenes.  
Formación de la Espiritualidad de la Asunción

El Oficio Divino – M.M.E – Capítulo O2.05. 1884

“Nuestro espíritu, el 1º. de nuestros bienes, ¿cómo se ha formado?”

- “Ante todo, J.C., la extensión de su Reino, dentro y fuera de nosotros...”
- “Un gran espíritu de oración que se apoya, por una parte en el Oficio Divino, y por otra, en la adoración del Santísimo Sacramento...”
- “Algo que nos aproxima a las antiguas Órdenes...” “Porque nuestro espíritu consiste en ser ricos del espíritu de la Iglesia...”

Apoyadas sobre este amor de J.C. que se encuentra en la raíz y en el corazón de nuestra vida, estudiemos en qué consiste ese “gran espíritu de adoración”, según santa María Eugenia de Jesús.

Antes de la fundación de la Asunción.

Dos influencias significativas en la experiencia de Ana Eugenia:

- Su estadía con las Benedictinas del Santísimo Sacramento:  
4 de noviembre de 1837: “Para los Oficios, la Priora me ha asignado un lugar en el Coro de las Religiosas. Esta Orden es muy austera. Son Benedictinas que siguen la Regla con todo rigor, levantándose por la noche para el Oficio y además tienen la Adoración Perpetua...”
- Su experiencia en La Visitación de la Cote de St. André:  
14 de agosto 1838: Durante su estancia en La Visitación, escribe al P. Combalot pidiéndole se informe sobre las Reglas y costumbres de la Vida Religiosa de una comunidad de Bergerac: qué lugar le dan a la piedad, a la oración, al Oficio Divino... las comidas, su relación con las alumnas, el noviciado, la vida de comunidad, los usos y costumbres de ellas, pues “puede ser que se encuentren más cercanas a los nuestros que los de las comunidades contemplativas...”

Antes de regresar a París, Ana Eugenia escribe: “Aprovecho mis últimos días para tomar nota de todo aquello que podremos necesitar para nosotros. Observo la manera de recitar el Oficio, las ceremonias; pido me las expliquen. Leo los libros de la casa; trato de hacer provisiones para nuestras hermas que vendrán.”

La vida de los primeros días.

- En la rue Férou – 4 de mayo de 1839

Casi al día siguiente de la fundación, Ana Eugenia escribe a Josephine de Commarque: “Nuestra Regla no es muy extensa; sin embargo, nuestras ocupaciones, nuestros oficios, nuestras oraciones, todo está marcado; así podemos tener el beneficio de la obediencia en todas nuestras obras”.

(Vol. V – No. 1182)

- En Meudon – Verano 1839 (En la primera página)

Madre María Eugenia escribe con su propia mano un Reglamento que conocemos como “Regla de Meudon”

“REGLA DE MEUDON”

Gran Silencio Hasta Tercia	{	5 h. Levantarse 5:30 Oración de la mañana 6:00 Estudios 7:30 Prima y Tercia Fin del gran silencio Desayuno
2º. Silencio Desde después de Misa hasta el almuerzo y final de la lectura	{	8:00 Misa 9:15 Estudio 10:00 Sexta y Nona 11:53 Examen de conciencia Angelus 12:00 Almuerzo - Recreación
El domingo no hay silencio después de la misa, pero no se rompe antes	{	1:30 Lecciones de Latín – Inglés - Teología 2:30 Noviciado
3er. Silencio Desde Vísperas hasta la cena Y final de la lectura	{	3:00 Víspera y Completas 3:30 Estudios 5:30 Meditación de la tarde 6:00 Cena – Recreación 8:00 Lectura espiritual en voz alta 8:23 Obediencia
Gran silencio desde el inicio de Maitines	{	8:30 Maitines – Laudes. Gran silencio Al final del Oficio, Examen del día Lectura del punto de oración Quince minutos para recitar el Rosario u otras oraciones

Los Orígenes I, P. 296 nos relatan: “Las hermanas ensayaban recitar el Oficio de la Santísima Virgen en coro, pero lo hacían a escondidas de Modesta (la doméstica) para que no sospechara nada. Cuando ella entraba, suspendían el Oficio; aparentaban leer o platicar para mantener todo en el más grande secreto”. Recitaban el Oficio alrededor de una pequeña mesa redonda sobre la cual colocaban una estatua de Santa Ana a la que María Eugenia tenía gran devoción y que permaneció en su cuarto hasta su muerte.

Aclaraciones posteriores nos indican que el Oficio que rezaban era más bien el “Oficio de las Grandezas de Jesús” del Cardenal de Bérulle (1575 – 1625), Fundador del Oratorio.

- En Vaugirard – Octubre 1839

Recuerdos de S. Marie Thérèse (Josephine de Commarque):

“El silencio se guardaba estrictamente; las Horas del Oficio y de la oración eran muy regularmente observados. Prima se recitaba como ahora, antes de la misa, celebrada por M. Combalot. A menudo, después del desayuno, el Padre nos daba Instrucciones inflamadas en ardiente amor de Dios. Nos daba lecciones de latín; nos hacía estudiar a los Padres de la Iglesia y hacer comentarios sobre los Salmos, lo que encontrábamos muy difícil. Sabíamos que a la que se levantaba primero por la mañana, le tocaba usar el único Diccionario Latín de la comunidad”.

Se acercaba el Adviento. El Padre Combalot, pensó en iniciar a sus hijas en la belleza de la liturgia, haciéndoles recitar el Breviario Romano como preparación a la Fiesta de Navidad. Personalmente les explicaba las Lecciones y los Himnos y como las Hermanas ya comprendían el latín, el entusiasmo fue indescriptible por las sublimes páginas del Profeta Isaías, anunciando al que debía venir.

“Las Hermanas pidieron conservar el Breviario Romano durante todas las Fiestas de Navidad y ya no quisieron dejarlo. Nuestra gran devoción a la Liturgia de la Iglesia data de este Adviento de 1839 y de esta capilla de la rue de Vaugirard, donde los Maitines se recitaban por la noche alrededor de una mesa situada en medio del Coro, para no tener que encender dos velas. Era la pobreza en todo su esplendor”.

(Or. I, pgs. 326 – 327)

### Lo que encontramos en los primeros Textos

1839 – 1840

El Abate Combalot redacta la “Introducción a las Constituciones de las Religiosas de la Asunción”. En lo que se refiere a la Liturgia, señala los libros que deben estar en sus manos y los motivos que justifican el uso de ellos:

- “La Vulgata (Biblia), el Breviario romano, el Misal, el Ritual, el Pontifical y el Catecismo del Concilio de Trento. Estos serán parte de la Biblioteca Latina de las Hijas de la Asunción.

El estudio del Breviario Romano les dará a conocer los extractos más admirables de los Santos Doctores, las leyendas más conmovedoras, más poéticas y más edificantes de la historia de los santos del Nuevo testamento. Deseo que se alimenten de esta lectura en orden a su instrucción religiosa... Al mismo tiempo, los preciosos himnos del Oficio tendrán un lugar privilegiado en la música y la poesía de sus casas y de sus colegios”.

“El Breviario es el libro por excelencia de la oración católica, de los dogmas y de la moral puesta en acción por la vida de los Santos. Es el libro del Sacerdote, del Religioso, de todas la Órdenes Contemplativas de mujeres”.

Esfuércense por un estudio santo y serio para penetrar las riquezas de las admirables palabras que recitan cada día con la Iglesia...”

1840 – Las primeras Constituciones se someten a la aprobación del Obispo de París.

Madre María Eugenia escribe sobre estas páginas: “Monseñor Affre ha encontrado estas Constituciones buenas y edificantes”.

Sin embargo, hay tres observaciones, de las cuales una es sobre el Oficio: “El Oficio en Latín se aprueba en general como parte del Reglamento de las religiosas, pero no es indispensable. ¿No podría sustituirse por una obra más útil?”

El espíritu de oración se va formando poco a poco, pero se adivina la dificultad que encuentra la adopción del Oficio Divino para la Congregación.

## 1841

A propósito del Oficio, Madre María Eugenia dice: “Tenemos el Gran Oficio. Era el atractivo de todas las Hermanas y en un atractivo de oración, Dios está por algo. Además, las religiosas que se ocupan de la educación tienen mayor necesidad de rezar que las otras...”

El Oficio nos hace Hijas de la Iglesia... así las niñas tomarán entre nosotras una costumbre y un amor mayor por la oración pública de la Parroquia. El canto de la Iglesia y todo lo que el Oficio supone de culto exterior les agrada y las acerca a Dios...”

## 19 de julio de 1842

En esta fecha, Madre María Eugenia precisa su pensamiento sobre el Oficio, en una carta importante dirigida al Padre D’Alzon. (Vol, VII No. 1556).

Las palabras de Madre María Eugenia iluminan, a lo largo de los años, la evolución de su pensamiento sobre el Oficio Divino y revelan los grandes aspectos Cristocéntrico y Eclesial que contiene.

Así llegamos hasta la aprobación definitiva de nuestra Constitución por la Iglesia en 1888.

A partir de ahora, se trata de profundizar este espíritu para vivirlo de la mejor manera posible en el corazón de la Iglesia.

Terminamos esta parte con el profundo deseo que Madre María Eugenia expresa después del Retiro de 1841:

*“HE TRATADO DE RECITAR MI OFICIO, NO SIENDO MÁS QUE EL ECO DE LA VOZ DE JESUCRISTO”.*

(Notas Int. No. 168)

## Otros Textos

La vida espiritual y mística de Madre María Eugenia encuentra su fuente y su alimento cotidiano en el Oficio Divino.

## Diciembre de 1842

La recitación del Salmo 20 es ocasión de una gracia mística para Madre María Eugenia:

“Sentí el comienzo del Salmo, con la serenidad de una fuerza inefable, la presencia de Jesús, ofreciendo a su Padre las palabras que yo pronunciaba, ofreciéndolas conmigo, como habla Aquel que es siempre escuchado”.

“...experimenté que al unirnos a la oración de Jesucristo, ésta se realiza en nosotros”.

“...me he ocupado muy a menudo del valor que Jesucristo da a la oración del Oficio”. (Notas Int. Vol. 2 No. 240)

## 1844

Madre María Eugenia escribe al Padre D’Alzon su manera de recitar el Oficio: “Digo cada palabra en nombre de Jesús...”

“Adoro a Jesucristo, autor de la oración en mí, con la misma fe que lo adoro en el Santísimo Sacramento, aún cuando estas dos presencias no son lo mismo”. (Carta al Padre D’Alzon Vol. II No. 193)

## 1851

“Digo mi Oficio con Nuestro Señor, cuando no estoy muy apurada, entonces, bastante bien. Otras veces, lo digo mal”. (Carta al P. D’Alzon Vol. II)

“Desde hace algunos días, siento, con gozo, una gran facilidad en unirme a Nuestro Señor, sobre todo, al recitar el Oficio; sus sentimientos interiores me ocupan y me conmueven mucho”. (Carta al P. D’Alzon Vol. XII- No. 2442)

“Me entrego al espíritu de Jesús, sobre todo al recitar el Oficio y me parece que ese Rey de todos los espíritus me conduce, me toma suavemente por la mano y me ayuda a comprender y a orar”. (Carta al P. D’Alzon Vol. XII -No. 2444)

Vemos cómo en la oración de María Eugenia, la oración de la Iglesia es la fuente de su oración personal; el lugar donde encuentra a Jesucristo personalmente y en Iglesia.

### El Oficio Divino en la Regla de Vida

Doble carácter { Cristo céntrico  
Eclesial

### En la Introducción

- “...Cristo llama a las Religiosas de la Asunción a vivir este amor en el corazón de la Iglesia”.
- “Su espiritualidad consiste en “vivir del espíritu de la Iglesia”.
- “Madre María Eugenia dio a una nueva Congregación Apostólica los elementos fundamentales de la experiencia espiritual de las grandes Órdenes religiosas y de los Santos de todos los tiempos”.
- “Un vida sustentada por el silencio, el Oficio Divino, la oración origen y fuerza de su celo apostólico y misionero”.

### En el Capítulo IV – La Vida de Oración

No. 66

- “El Oficio Divino es la oración eclesial en la que Cristo mismo asocia la humanidad a su canto de alabanza y de súplica al Padre”.
- “El Oficio Divino las abre a una espiritualidad amplia y universal...”
- “Viven en Iglesia los diferentes misterios de la vida de Cristo y de la Virgen a lo largo del año Litúrgico...”
- “Alimentan continuamente su fe y se enriquecen con la santidad de todo el pueblo de Dios”.

No. 67

- “...toman lo mejor del tesoro cultural de los pueblos donde están insertas, para que por todas partes, la Iglesia presente a Dios la vida de las naciones”.

No. 7º

- “La vida de oración diaria de las Religiosas de la Asunción lleva consigo la participación en la Eucaristía, la celebración del Oficio Divino”. (Laudes – Hora Intermedia – Lecturas – Vísperas – Completas)

### El Oficio Divino en nuestra Vida

#### Conclusiones

El Oficio Divino es vida para la Asunción, HOY.

En el corazón de todas las Hermanas hay un gran respeto por el Oficio.

En la Asunción tiene su propia personalidad; posee un peso apostólico, teológico, una historia distinta.

Es el centro de nuestra vida, pero con un toque universal que invita a la oración a nuestros hermanos y amigos.

Sabemos que el Oficio tiene raíces ancestrales; en el tiempo y el espacio, ha sido “cargado en hombros” por generaciones y generaciones. No podemos cambiarlo de cualquier manera. Debemos situarlo en la Iglesia de ayer, de hoy y de mañana.

La creatividad brota de la profundidad de la oración de cada una, es decir, la vida litúrgica tiene un vínculo con la vida de cada hermana y de la comunidad, ya que el culto expresa lo que vivimos. No confundir creatividad con improvisación.

El Oficio es el “opus”, la obra de la comunidad; de allí la importancia del proyecto comunitario para determinar el lugar del mismo.

Dar la prioridad al Oficio supone preparación, darle el tiempo y por lo tanto, dar importancia a la formación.

(Sesión de Liturgia – París, 1977)

MINIMISESIÓN DE LITURGIA  
22-23 – FEBRERO DE 2014  
LOS PLANES – SAN SALVADOR

#### Objetivo General:

Propiciar el conocimiento y aprecio del Oficio Divino como oración de la Iglesia Universal y parte fundamental de la espiritualidad de la Asunción, así como el proceso histórico del mismo desde nuestros orígenes, tal como lo deseó Santa María Eugenia de Jesús hace 175 años, plasmado en la Regla de Vida.

Objetivos Específicos:

- Se favorece la motivación para conocer más a fondo la persona, la vida y la obra de Santa María Eugenia de Jesús.
- Se fortalece la importancia del Oficio Divino en la Asunción.
- Se incentiva el interés por el estudio e investigación en las fuentes de la espiritualidad de la Asunción y en los Documentos de la Iglesia.
- Se propicia la toma de conciencia sobre una formación seria y de calidad para la vida religiosa en la Asunción.